Málaga hoy

10 de Abril de 2015

De la Torre se hace con el proyecto del Auditorio pero sigue sin el suelo

El Consorcio para el Auditorio acuerda ceder gratuitamente al Ayuntamiento los trabajos técnicos El Puerto acepta vender la parcela pero rechaza la entrega gratuita de la misma

Sebastián Sánchez

El alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, tiene ya en sus manos el proyecto constructivo del Auditorio de la Música. De lo que carece es del suelo sobre el que levantar un equipamiento que, según los cálculos técnicos, necesitaría de una inversión de 110 millones de euros. Y ello no es nada baladí, dado que el deseo del regidor del PP de hacer realidad la construcción de este equipamiento obliga a un entendimiento hasta ahora no alcanzado con el propietario de la parcela delimitada para este fin: el Puerto de Málaga.

El Consejo Rector del Consorcio para la Construcción del Auditorio de Música de Málaga, reunido ayer, dio respuesta a una vieja aspiración del alcalde, que ante la defunción del órgano creado en 2007 para desarrollar esta iniciativa, puso sobre la mesa la posibilidad de que la Administración local recibiese toda la labor técnica llevada a cabo hasta la fecha. Justamente a eso se le dio luz verde ayer.

El ente, reunido en Madrid, acordó ceder gratuitamente al Consistorio el proyecto básico y de ejecución del Auditorio, según informaron por medio de un comunicado desde la Casona del Parque. Uno de los condicionantes que pesa sobre esta intervención, que lleva la firma de los arquitectos Federico Soriano y Agustín Benedicto, es que el proyecto de obras "es exclusivo para la parcela del puerto donde desde 2009 está proyectada su construcción".

Es aquí donde la hoja de ruta trazada por De la Torre empieza a encontrar obstáculos. Y donde se pone en duda la afirmación que él mismo expresó a finales del pasado año: "Si tenemos el proyecto y los terrenos no tiene sentido que el Auditorio no se construya". Para poder confirmar su pretensión, antes los 31.000 metros cuadrados dibujados dentro del Plan Especial del Puerto deben pasar a manos del Consistorio. Eso o contar con un acuerdo mediante el que la Autoridad Portuaria, como ya ocurriera en

los orígenes del consorcio creado para impulsar el proyecto, pusiese a disposición los terrenos.

No son pocas las veces que ya haya sido el propio regidor o sus colaboradores más directos han manifestado al presidente del Puerto, Paulino Plata, la petición de una cesión gratuita. La respuesta del dirigente portuario ha sido siempre la misma, rehusando esa vía, pero abriendo la puerta a una posible venta. Ayer, cuestionado sobre el particular, Plata se limitó a decir que no existe novedad en este punto.

La ausencia de movimiento afecta por igual al Ayuntamiento y al Puerto. Al primero, porque carece de la base necesaria para poner en marcha la maquinaria del Auditorio, por más que tenga ahora el proyecto. Incluso, la posibilidad de buscar un socio privado que asumiese su construcción a cambio de la explotación del equipamiento, así como de otros usos lucrativos sólo sería factible con el terreno a disposición.

Al segundo, porque dispone de una extensa superficie con opciones de ser enajenada, ya que la misma tiene carácter patrimonial, pero para la que el planeamiento urbanístico sólo permite el uso cultural. "Estamos obligados, por el bien de todos, a entendernos", exponían ayer fuentes próximas al Puerto, que subrayaron la necesidad de que la solución que se busque garantice una "rentabilidad, porque los números del Puerto no permiten ninguna alegría".

Más allá de la enajenación de la parcela, cuyo valor puede rondar los 10 millones (7 menos que cuando se entregó al consorcio en 2007), la Autoridad Portuaria apunta otra operación igualmente provechosa. La misma pasaría por generar un gran espacio terciario en los 40.000 metros cuadrados existentes en San Andrés. Conforme a la planificación, el terreno podría ser objeto de un concurso para que un explotador privado asumiese su desarrollo, incorporando como valor añadido la construcción del Auditorio. Aunque eso sí, de un equipamiento de menos dimensiones del proyectado hasta el momento. No parece que esta propuesta cuente con el aval municipal, indispensable para variar las actuales condiciones urbanísticas del suelo. Hasta que llegue el momento de un acuerdo entre las partes, De la Torre tiene el proyecto constructivo del Auditorio, pero no el suelo donde hacerlo realidad.